

VOLVER A LA ESCUELA DE JESÚS

Uno de los rasgos más característicos de Jesús es que es el Maestro. Sus actuaciones, el estilo de su enseñanza, sus parábolas, la concreción de sus dichos, la seriedad de sus llamamientos a un cambio de vida, la compasión hacia las personas a las que trata... son rasgos de un camino para aprender un nuevo estilo de vida. A lo largo de su evangelio, Mateo recoge algunas de las enseñanzas de Jesús.

“Volver a la escuela de Jesús (2018-2019)”, bajo el lema **“Educar para un nuevo estilo de vida”** girará en torno a la llamada a la Santidad. En pequeños grupos, a partir de la lectura del Evangelio, proponemos caminos para poner en práctica los principales puntos de la nueva Exhortación Apostólica del papa Francisco sobre la santidad en la vida cotidiana *Gaudete et Exultate*.

La llamada de los primeros discípulos será la primera escena insólita a la que Jesús nos conducirá. Hemos de vivir respondiendo desde lo más íntimo de nuestro ser a lo que nos sentimos llamados por Jesús: «Sígueme». Aprenderemos a vivir desde Jesús y a colaborar con su proyecto. Con Él, comienza una vida nueva para quien sigue sus pasos. ¿Siento en mi interior la llamada de Jesús a seguirle? ¿Qué aspectos cambiaré en mi vida?

Siguiendo sus huellas, subiremos al monte de las Bienaventuranzas. Todos buscamos en nuestra vida la felicidad, aunque no es una tarea fácil. La sociedad nos propone un estilo de vida que declara felices a quienes tienen riqueza, salud, buena fama... Sin embargo, Jesús declara bienaventurados, benditos de Dios, a los más desfavore-

Cielo 2 · 2018-2019
Educar para un nuevo
estilo de vida

recidos. Nos enseñará un nuevo estilo de vida caminando hacia el Reino. ¿Cómo podemos vivir hoy las Bienaventuranzas?

Jesús ve a sus discípulos como personas llamadas a ser sal y luz. Gentes que ponen sal en la vida. Nuestro testimonio como cristianos es del de todos los días, que empieza por la mañana cuando despertamos y termina por la noche cuando vamos a dormir. Somos invitados a buscar esa actitud de humildad que consiste en buscar solo ser sal y luz. Sal para los demás, luz para los demás. Porque la sal no se da sabor a sí misma, siempre está al servicio como la luz. ¿Aportamos a la sociedad algo que da sabor a la vida?

Jesús enseña a sus discípulos a captar la presencia de Dios que actúa en el mundo en lo pequeño e insignificante. Nos explica sobre el Reino de Dios y para ello, utiliza las parábolas. Nos advierte de caer en la tentación de pretender separar el trigo y la cizaña, cuando viven entremezcladas. Aprenderemos a poner en práctica la actitud del discernimiento para vivir en esa actitud: ser conscientes de que Dios nos ayudará a tomar buenas decisiones. ¿Tenemos oídos para escuchar y ojos para saber reconocer, interpretar y elegir?

“Volvamos a escuchar a Jesús, con todo el amor y el respeto que merece el Maestro. Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida”.

Francisco, *Gaudete et Exultate*, 66